

ENTRE EL 20% Y EL 50% DE LAS MUJERES Y NIÑAS HAN SIDO AGREDIDAS POR FAMILIARES

Un informe de Unicef destaca que hay sesenta millones de víctimas femeninas que son atacadas por personas allegadas



MARÍA TERESA BENÍTEZ DE LUGO
GINEBRA

Sesenta millones de mujeres son invisibles, no aparecen en las estadísticas mundiales. Son, en palabras de Unicef, las “víctimas de sus propias familias”, han sido “asesinadas, deliberadamente o por negligencia”, por el solo hecho de pertenecer al género femenino. Tan dramático telón de fondo sirvió ayer de punto de partida al *Informe sobre Violencia Doméstica* elabo-

rado por el Centro de Investigación Innocenti, con sede en Florencia y dependiente del Fondo Mundial para la Infancia de las Naciones Unidas, que enmarca la situación con una “cifra apabullante”: entre el 20% y el 50% de las niñas y mujeres ha sufrido algún tipo de agresión de personas allegadas.

Es muy difícil tener una imagen exacta del fenómeno ya que éste es disimulado por las víctimas y está

considerado como una forma de violencia privada por los estados, afirmó en conferencia de prensa la autora del informe, Sushma Kapur.

El estudio explica que la violencia doméstica puede comenzar por un aborto selectivo en función del sexo del feto, práctica que, de acuerdo con Unicef, ha provocado la desaparición de 60 a 90 millones de mujeres. La violencia familiar se manifiesta también en for-

ma de crímenes de honor, principalmente en países como Pakistán, la prostitución forzada, la esclavitud, los golpes, los malos tratos, los abusos sexuales, las mutilaciones genitales, las violaciones conyugales, la presión psicológica y el suicidio forzado.

Aunque no sean mortales, los actos de violencia repercuten en la salud física y psíquica de las mujeres y de los niños y destruyen su futuro. Solamente en Estados Unidos el costo directo de la violencia doméstica se evalúa entre 5.000 y 10.000 de millones de dóla-

res al año (rozando los dos billones de pesetas), indica Unicef. Uno de los principales desafíos, declara Sushma Kapur, es poner fin a la impunidad de los autores de la violencia pero para esto son necesarias reformas en el plano legislativo y jurídico, también son necesarias nuevas políticas sobre la prevención precoz por profesionales de la salud y la rehabilitación.

El “catálogo” espeluznante.

El informe desvela un “catálogo espeluznante” de violencia familiar de géne-

ro, desde el “aborto determinado por el sexo” femenino del feto, hasta el maltrato y agresiones visibles, como “rociar con ácido o asesinar por cuestiones de honor”, pasando por la “malnutrición forzosa”, la exclusión de la sanidad y educación, “la prostitución forzada y el trabajo en condiciones de servidumbre”. O los abusos sexuales y violaciones, que en la pareja ni siquiera es delito en la mayoría de los países. El estudio constata la relación entre el contagio del sida y el extenso capítulo de agresiones.

*Canarias 7
Jueves 1 de junio de 2000*